



Año Internacional Familia

*Pareja / Mamá / Papá / Hijos / Hermanos / Familia / Familiares /
Casa / Colegio / Calle / Divorcio / Escuela de Padres*

CUENTOS *para hacer* FAMILIA (3)

«Los cuentos, de vez en cuando, se hacen en familia»

— Leticia Dotras —

Sabemos que los cuentos hacen familia. Hoy vamos a presentar dos cuentos que, aunque parezca que nada tienen que ver uno con el otro, además de hacer familia, los dos tienen en común que fueron hechos en familia, entre la familia, con la familia y por la familia.

✓ El primero nació de una pequeña charla con mis hijas a cerca de lo feo que es ser curioso, chismoso y pasarse el día metiendo la nariz en todo. Un día una de mis hijas tenía que preparar para la clase de filosofía una pequeña fábula en la que se plasmase algún problema de la vida cotidiana. La verdad es que ella supo encontrar en la nariz de "Tina Celestina" la simbología perfecta. Además, tuve la suerte de que mi hijo pequeño me ilustrara el cuento.

✓ El segundo fue hecho entre dos: uno de mis hijos (siete años) y yo. Es el ejemplo de un cuento que nació primero de viva voz y después fue plasmado en el papel. Una noche de noviembre en la que Yago se negaba a cenar. Hablando y hablando, siendo yo conocedora de su gusto por las aventuras marinas, nació "El Pirata Mala Pata". Unas veces hablaba él y otras, me dejaba a mi el turno. Es algo realmente divertido y enriquecedor perderse en la fantasía de un hijo. Te sentirás más cerca de su persona, aprenderás a conocerle mejor.

Tina Celestina

Tina es una niña como todas. Ni muy alta, ni muy baja. Ni muy gorda ni muy flaca. Ni muy guapa, ni muy fea. En realidad se llama Celestina, pero a ella no le gusta nada su nombre, por eso todo el mundo le llama Tina.

Tina tiene un defecto, es un poco curiosa, bueno, un poco no, es bastante curiosa, la verdad es que Tina es muy, pero que muy, curiosa.



—Tina, ¡pero ya estás otra vez con la nariz detrás de la puerta!

—Tina, siempre tienes que meter la nariz en todo.

—Tina deja de fisgonear.

Pero Tina no hacía caso y todo lo husmeaba.

—Esto me huele mal.

—Yo tengo un buen olfato para esto asuntos.

—Aquí huele a muerto.

—Mi olfato me dice que vamos por mal camino.

De manera que Tina todo lo curioseaba, todo lo olía, olfateaba, espiaba, husmeaba y fisgoneaba.

Siempre oía lo mismo: –¡ Quieres dejar de meter la nariz en todo!–

Un buen día la nariz de Tina se enfadó:

–¡Ya estoy harta de que me echen a mí todas las culpas! Yo no tengo nada que ver con tu curiosidad, de manera que cambias o me voy.

A Tina le dio la risa, no se creyó semejante tontería y siguió igual de curiosa.

–¡Ja, qué risa! ¿a dónde vas a ir tú sin mí?

A la mañana siguiente Tina apareció sin nariz.

–Me da igual, total para lo que me servía. –Pensó Tina.–

Pero esa mañana Tina no pudo sentir el dulce olor a tierra mojada, tampoco notaba el fresco olor a mar que traía la brisa. Cuando fueron de excursión al campo, no pudo disfrutar del olor a miel que despedían los árboles frutales, pues estaban todos en flor. Además se metió en donde habían estado pastando las vacas, como a ella no le olía mal, se ensució todos los zapatos, y sus compañeras no querían estar a su lado. Y por la noche, ya en casa, no pudo saborear a gusto una tarta de olorosas y sabrosas fresas que le había hecho la abuela.

–Nariz, te pido que vuelvas, por favor, tú tenías toda la razón. No vuelvo a ser curiosa nunca más.

Tina despertó por fin con su nariz, y aprendió lo divertido que es charlar tranquilamente de tú a tú. Hablar, compartir preocupaciones, ilusiones, proyectos, pero sin querer saber más de lo que otro te confíe. Tina cumplió su palabra. Dejó de meter la nariz donde nadie le había llamado.

El pirata Mala Pata

Todos sabemos lo que es un pirata. Todos en alguna ocasión hemos leído algo a cerca de los piratas, o bien, hemos visto dibujos, o nos han contado historias. Pero nuestro amigo "el Pirata Mala Pata" es algo especial.

Para empezar, Mala Pata, en lugar de un parche en el ojo, utiliza gafas. Su barba la forman cuatro pelos pelirrojos que se rizan ligeramente, y tiene tan mala pata, que su pata de palo está apolillada. Por tanto, como podéis ver, tiene muy poco de pirata, pero sí mucho de buena persona.

–¡Qué mala pata! –se lamentaba siempre– nadie quiere navegar conmigo.

Claro, navegar con él era como un chiste, el timón viraba al lado contrario al que se quería ir, las cadenas del ancla, de tan oxidadas, se le rompían al levar anclas, y cuando decía: –¡izar las velas! –, éstas estaban llenas de agujeros por donde el viento pasaba como "Perico por su casa".

Así que decidió hacerse a la mar él solo, llevando como tripulación unos cuantos ratones amigos suyos, pues como ya dije antes, Mala Pata es tan buena persona, que en lugar de poner trampas a los ratones, les da de comer.

–¡Izar velas! ¡Levar anclas! Nos dirigimos a la Isla del Tesoro.

El abuelo de Mala Pata, había sido un famoso pirata, que como herencia le había dejado un plano que señalaba la existencia de un tesoro.

Esta vez el barco de Mala Pata sólo perdió el ancla, y curiosamente, la vela estaba sin un solo agujero, pero en el momento de tensarla, soltó un alarido.

¡AUUUUUU! ¡AUUUUUU!

–¡Queréis bajarme de aquí! Daos prisa, que a mí las alturas me marean, me dan vértigo.

¡Era un fantasma! Mala Pata, siempre tan bueno, le pidió

perdón por el pequeño accidente.

–Ven a navegar con nosotros. Vamos en busca de un tesoro.

Al fantasma Sombra Blanca, que así es su nombre, le pareció una idea la mar de divertida pues ya estaba harto de pasarse la vida de castillo en castillo sin ninguna nueva aventura.

Ya en alta mar, Mala Pata con su catalejo otea otro barco pirata.

–No os preocupéis, todavía está muy lejos, y como a mí no me gusta pelearme con nadie, creo que podemos cambiar nuestro rumbo y pasar desapercibidos.

Sí, sí, lejos. En menos de un segundo el otro barco les estaba abordando por la banda de babor. Como siempre, Mala Pata se había vuelto a confundir y había oteado el horizonte con el catalejo al revés, por eso había visto tan lejos el otro barco.

Rápidamente prepararon los cañones, con tan mala pata, que estaban estropeados, y las bombas salieron por la culata. ¡Puff! ¡Qué susto!

De todas maneras, ésto les salvó, porque les dio tanta risa a los otros piratas del otro barco, que aún hoy se están riendo, y así Mala Pata, Sombra Blanca y los ratones pudieron continuar rumbo a la Isla del Tesoro.

Durante la noche, se desató una terrible tormenta que zarrandeó el barco de Mala Pata de un lado a otro. Por fin, en medio de un gran estruendo, quedaron encallados entre unas rocas.

–¡Qué mala pata! pero, mirando el lado bueno, podremos dormir tranquilos, desde luego de aquí no nos moveremos, mañana ya veremos lo que pasa. –Dijo Mala Pata a sus amigos–

A la mañana, siguiente lucía el sol y todo estaba tranquilo, pues como dice el refrán: "Después de la tempestad, viene la calma".

Mala Pata, mirando el plano que le había dejado su abuelo, se da cuenta que están en la Isla del Tesoro.

– ¡Rápido, daos prisa! Hemos tenido una gran suerte con que nuestro barco haya varado aquí. Esta es la isla, y como no tenemos ancla, nos vino muy bien que la tormenta nos haya empujado contra estas rocas.

Mala Pata, Sombra Blanca y los ratones desembarcan felices.

– Debéis buscar tres palmeras juntas llenas de cocos. –dice Mala Pata.–

Y al decir ésto, Mala Pata cae fulminado por un coco. Y todos mirando hacia arriba para ver que era lo que le había caído a Mala Pata, gritan entusiasmados:

–¡Lo encontramos, lo encontramos!

Saltan y bailan sin siquiera darse cuenta de que su amigo Mala Pata está en el suelo con un gran chichón en la cabeza.

–¡Pero que mala pata tengo!– dice mientras se pone de pie, sin comprender porque sus amigos se alegran tanto de su desgracia.

–¡Mira, mira hacia arriba! – Le gritan todos–

–¡A trabajar todo el mundo! –Dice Mala Pata olvidándose de su chichón.– Estas son las palmeras. Justamente aquí tiene que estar el tesoro.

Con manos y dientes empiezan a escarbar para hacer un gran agujero. Todos trabajan sin descanso.

–¡Ya está aquí! ¡ ya lo tenemos!

Dan saltos de alegría, Sombra Blanca baila sin parar con unos cuantos ratones, y Mala Pata canta, canta desafiando muchísimo, y da palmas para acompañarse.

–Veamos lo que contiene el cofre. –Dice Mala Pata con

gran solemnidad—

¡Dios mio qué alegría! Piruletas, chicles, chokolatinas, monedas de chocolate, gusanitos, ganchitos, bolsas de patatas fritas, nubes de fresa, caramelos de todos los sabores...

Todo aquello brillaba como si de un tesoro de oro y joyas se tratara. Los papeles plateados y de mil colores, resplandecían con el sol.

Mala Pata sabía que, para cualquier otro pirata, esto hubiera sido una desilusión pero, como ya dijimos al principio, él era todo lo contrario a lo que nosotros conocemos a cerca los piratas. Mala Pata, en este momento, pensaba en todos los niños de la isla donde él vivía y sabía que con ese tesoro, podrían hacer una fiesta como nunca habían tenido, y ésto le hacía feliz.



3. CUENTO DE PAPÁ (PAPÁ)

Autor: Ionesco, Eugène
Editorial: Edelvives
Edad: De tres a seis años

Josette despierta a su papá el domingo. A pesar de la lluvia los dos irán de viaje sin salir de casa. ¿Cómo hace el papá para llegar a la luna y al sol sin salir de casa?

Toda la narración de lectura fácil y sencilla está apoyada en unas ilustraciones de tono pastel.

El cuento en si es una buena base para aprender como hacer un cuento tú con tu hijo.

— ACTIVIDADES —



1. Busca quién o qué crees tú que puede simbolizar la nariz de Tina. En realidad, sin qué se queda Tina.

2. Discusión y puesta en común sobre el tema.

3. Pedirle a un hijo/a que escriba un cuento. Cortito, sirven cuatro o cinco líneas.

4. Sobre este cuento, entre los dos (madre/padre e hijo/a) o entre los tres (madre, padre e hijo/a) ir desarrollando una historia. Primero habla uno, después otro y otras veces entre todos: "¿qué te parece si ahora...?"

5. Una vez contado, plasmarlo en un papel. ¡Veis qué fácil! ¡Ya tenéis vuestro primer cuento!

1. ASÍ SON PAPÁ Y MAMÁ (PAREJA)

Autor: D'atri, Adriana y Puncel, María
Editorial: Altea
Edad: De tres a seis años

Clara y Enrique nos cuentan como es su familia. A través de unas imágenes muy coloristas y con un estilo naíf, nos describen el ambiente que les rodea lleno de pequeños detalles. Escrito en presente y con un texto mínimo, muy recomendado para niños que aún no leen o que están comenzando a hacerlo.



2. PIRULÍ (MAMÁ)

Autor: Córdova, Isabel
Editorial: S.M.
Edad: De seis a ocho años

¿Qué tienen los ojos de una madre que ven cosas maravillosas en sus hijos que otros no ven?

Esto es lo que le pasa a la mamá de Pirulí que en un pequeño descuido, cuando lo llevaba de paseo a la ciudad, Pirulí se pierde. Las descripciones que la mamá hace de Pirulí se acercan poco a la realidad y no dan las pistas necesarias para encontrarlo.

Relato impreso en letra manuscrita, lleno de ternura.



4. LA CARTA EN CLAVE (HIJOS)

Autor: Terlouw, Jan
Editorial: S.M.
Edad: De doce a catorce años

Los padres de Eva se enfadan continuamente. Durante días reina en casa lo que Eva llama: "El gran silencio". No puede soportarlo más, por lo que decide desaparecer para castigar así a sus padres. Lo que empieza siendo un castigo para sus padres, acaba siendo una historia de espionaje con espías verdaderos, momentos de tensión y peligros para Eva.

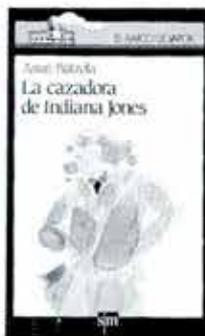
Una buena aventura para aquellos a los que les gusta las historias de intriga.

5. LA CAZADORA DE INDIANA JONES (HERMANOS)

Autor: Balzola, Asún
Editorial: S.M.
Edad: de doce a quince años

Christie tiene catorce años. Es la pequeña de cuatro hermanos y de una madre viuda. Hereda la ropa de sus hermanos. Un día tiene que ir al colegio con una horrible cazadora, para que no se rían de ella, inventa que perteneció a Indiana Jones. Se arma la revolución, todo el mundo quiere alquilársela. Finalmente debe confesar la verdad. A partir de ahí Christie empieza a comprender que lo importante en la vida es ser, no tener y aparentar. Empieza a madurar.

Con un lenguaje ágil e intercalando algunas frases en inglés. (la madre de la familia es inglesa) está escrito en primera persona. Rápida y con buenas pinceladas de humor, es un buen tema para chicos adolescentes en los que su escala de valores no está bien definida.



6. AÑOS DIFÍCILES (FAMILIA)

Autor: Farias, Juan
Editorial: Susaeta
Edad: de doce años en adelante.

Es la historia de una familia de un pueblito cualquiera de España, Media Tarde, durante la guerra civil. Juan de Luna vive con sus padres, cuando empieza la guerra, él quiere verla pasar. Pero la guerra llega a Media Tarde despacio, de puntillas, poco a poco. Nunca verá cañones, ni oír las bombas, pero sí irán desapareciendo el cura, los mozos, la comida, su padre, que se esconderá en el monte, y hasta el sueño de su madre que ya apenas



duerme por la noche.

Al final llegará la paz, como en todas las guerras, donde habrá vencedores y vencidos. Pero, ¿a quién le sirve? No existe ninguna razón engañosa que pueda justificar una guerra más. Porque no hay ninguna guerra justa, digan lo que digan.



7. UN MONSTRUO EN EL ARMARIO (FAMILIARES)

Autor: Vázquez-Vigo, Carmen
Editorial: S.M.
Edad: De nueve a doce años

Los abuelos de los amigos de Jorge hacen cosas divertidas. Uno, todo tipo de animalitos tan sólo con una hoja de papel, otro, preciosas cometas. Pero, ¿dónde está el abuelo de Jorge? Su abuelo sólo sabe leer y escribir, además es serio, frío y distante. Pero algo fantástico que no hacen los abuelos de los demás, sirve a Jorge para presumir de abuelo. Lenguaje ágil, sencillo y divertido.



8. ¡NO PODÉIS HACER ESTO CONMIGO! (CASA)

Autor: Wolf, Klaus-Peter
Editorial: S.M.
Edad: De siete a nueve años

Moni tiene una estupenda idea: Por un día su hermano Max (de 4 años) y ella serán papá y mamá, sus padres serán sus hijos.

Un juego divertido y que, en muchas ocasiones, el cambio de papeles da que pensar y te ayuda a conocer mejor los problemas de cada uno, conociendo lo positivo y lo negativo del personaje adoptado.

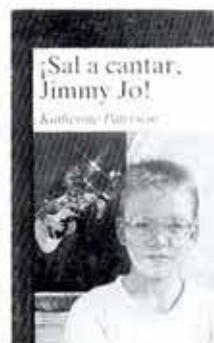
Escrito en primera persona, es divertido y original con un lenguaje y un ritmo ágil y rápido.



9. SOPABOBA (COLEGIO)

Autor: Alonso, Fernando
Editorial: Espasa-Calpe
Edad: De diez a catorce años

El problema del fracaso escolar se nos presenta aquí en el personaje de Juanito. Un padre autoritario, un profesor de débil carácter, pero que quiere cambiar su imagen, llevan a Juanito, del que siempre se espera lo mejor con mandatos y sermones, a quedarse de piedra. Con un ritmo narrativo ágil y rápido y con pinceladas de humor e ironía, nos hace pensar mucho en las causas y soluciones de este problema.



10. ¡SAL A CANTAR JIMMY JO! (CALLE)

Autor: Paterson, Katherine
Editorial: Alfaguara
Edad: De doce a catorce años

Cada vez que James, con once años, pensaba que tenía que cantar y tocar la guitarra ante un público, se ponía malo. James empieza a tomar parte del grupo musical country que forman sus padres. James no puede negarse a hacerlo, aunque debe aprender a convivir con su problemática familiar y aprender a madurar.



11. UN MARIDO PARA MAMÁ (DIVORCIO)

Autor: Nöstlinger, Christine
Editorial: Alfaguara
Edad: De doce a quince años.

Durante unas vacaciones de verano la tensión que existe entre los padres de Su estalla y se separan. A partir de ahora Su, su madre y su hermana tienen que vivir en la casa de su abuela: "un sargento", con su tía abuela: "una maniática de la limpieza, el orden y los refranes", y con una tía soltera: hermana de la madre de Su.

Su no aguanta su nueva situación familiar. Tiene un plan: Buscar marido para mamá. Pero su publicidad "subliminal" falla.

Dentro del drama que supone la separación de unos padres, en este relato está suavizado con muchas situaciones cómicas y con grandes pinceladas de humor, a través de los cuales vamos conociendo la personalidad de los familiares de Su.

Narrada en tercera persona, con unos diálogos ágiles, es una historia divertida y rápida en acontecimientos.



12. SEÑORA DOUBTFIRE (ESCUELA DE PADRES)

Autor: Fine, Anne
Editorial: Alfaguara
Edad: De catorce en adelante.

Los problemas, las angustias y las difíciles situaciones de un padre de familia divorciado, que desea ver más a sus hijos, tratados en un tono de humor mezclado con la amargura de dos personas (el matrimonio deshecho) que se guardan rencor y que, todavía, no ha sabido poner en común las necesidades familiares de sus hijos. Daniel, padre de familia divorciado y actor en paro, se las arregla para entrar como asistenta en la casa de su ex-mujer para así poder ver más tiempo a sus hijos. La situación cómica, no siempre produce risa.

Este libro ha inspirado una película de la 20th Century Fox, con un gran éxito, ha sido estrenada recientemente en España.

— ACTIVIDADES —

1. Leer el libro que cada uno haya elegido. Comentarlo.
2. Que el niño lea a sus padres en voz alta, el libro que ha elegido.

(1,2,3,8)

3. Interrumpir, de vez en cuando la lectura del niño, para interesarse por el relato. Hacerlo de forma que note tu interés por el cuento y no para saber si él lo está entendiendo. (1,2,3,8)
4. Leerle al niño el cuento. Pedirle que señale los objetos y los personajes que ve en el dibujo y que tú le vas diciendo. (1,3)
5. Hacer una síntesis de la historia dando tu criterio personal. ¿Qué le dirías a un amigo si tuvieses que recomendarle el libro? (2,4,5,6,7,8,9,10,11,12)
6. Marca el planteamiento, el nudo y el desenlace de la historia. (4,5,6,7,9,10,11,12)
7. Al llegar al nudo introduce un nuevo personaje y cambia el desenlace de la historia. (4,5,6,9,10,11,12)
8. ¿Has leído alguna otra obra de este autor? ¿Sabrías decirnos algo de él? (4,5,6,7,9,10,11,12)